

¿Por qué la humanidad no es feliz y próspera en un mundo donde existe abundancia de todo lo que necesita para una vida amplia y donde los medios externos para la creación y crecimiento, tanto cultural como mental abundan?

¿No será que la ciencia ha acumulado el poder del hombre más que su sabiduría y desarrollo moral?, tal vez el hombre ha creado un mundo mental donde la creencia y descreimiento conducen a la ignorancia de lo básico, privándose de la libertad de descubrir.

Este hombre moderno, a pesar de ser hijo de una herencia de idealistas, reformadores y altruistas, se halla sujeto, preso de una enorme cantidad de cosas, disminuyendo así su mente moral, idealista y su espíritu activo, la energía necesaria para avanzar.

Ha creado un mundo de pensamientos, un mundo de sí mismo, con el cual se ha identificado. Cualquiera sea el nivel en el que ese yo está situado, es sólo un estado del pensamiento. Lo “superior” sólo se alcanza cuando cese el pensamiento.

Gracias a su nueva tecnología, navega sobre el agua, cruza los cielos y puede ver su casa desde lo alto, pero su brújula ha perdido el Norte, un norte de belleza duradera, espiritualidad y paz.

En su carrera alocada de plástico, chip y cristal ha olvidado su alma. De esta manera no llegará a ningún destino cierto, verdadero.

Darnos cuenta de esto es comprender el proceso del pensamiento, o sea, el proceso de uno mismo.

¿Por qué sucede esto? La respuesta es tan opuesta a lo actual, tan extremadamente revolucionaria que muy pocos se atreven a pensarla. Lo que falta, la gran ausente, es la fuerte voluntad de darse plenamente uno mismo, sin esperar nada. La humanidad ha olvidado la ley básica espiritual para seguir viviendo, la ley que se expresa en tres palabras: DAR PARA VIVIR. El yo es algo muy complejo, está compuesto por muchos pensamientos, y cada uno en contradicción con el otro. Sólo una constante percepción alerta de todas estas contradicciones, tal como son, pueden conducirnos a un recto vivir.

Cualquiera que dé lo mejor de sí, comprendiendo este recto vivir, ganará una

recompensa mucho mayor de lo que el mundo material puede brindarle.

DARSE en cualquiera de los cargos en que nos toque actuar es la base del respeto mutuo y la hermandad, el verdadero secreto de la fraternidad, que la humanidad aún no ha descubierto y tendrá que hacerlo si pretende crecer.

No es fácil adoptar esta actitud espiritual, es cierto, más aún en nuestra civilización materialista, pero es el único camino hacia la paz.

En algún momento tendremos que aceptar esta verdad y transmitirla sin demora a nuestros hijos.

Es sólo la mente libre de todo tipo de posesión la que puede descubrir y esta es un tarea difícil que no nos permite retirarnos al bosque o aislarnos en un monasterio, sino enfrentarnos a este mundo que hemos creado. Nada podemos encontrar en el aislamiento sino más soledad y dolor.

Este descubrir de los procesos mentales, en definitiva de lo que somos sin ningún sentido de crítica o condena, nos transforma. Este es el principio de la sabiduría y esta sabiduría guía al objetivo, o debe guiar todos los esfuerzos humanos, el progreso mundial, el desarrollo y el respeto a todas las criaturas y esto se alcanza dirigiendo la voluntad en una sola dirección: DAR PARA VIVIR.

Daniel Fernández
Vice Secretario General



El Poder de la Sabiduría

Radha Burnier

El objetivo de la vida humana ha sido concebido de diversas maneras, como liberación, iluminación o beatitud. Estas palabras tienden a sugerir que el objetivo es básicamente conseguir la plenitud de uno mismo. La palabra sabiduría, por otra parte, podría implicar un estado que queda reflejado en la vida y en las relaciones; que tiene un impacto sobre los demás y que no consiste simplemente en realizarse uno mismo.

La sabiduría ha sido definida como el amor en acción. Cuando se halla presente, la cualidad del amor espiritual se manifiesta espontáneamente en relación a todo cuanto existe en el universo entero. Cuando la sabiduría florece en la conciencia individual, transforma no sólo a ese individuo sino también, a través de él o de ella, a todo su entorno. Es un poder inherentemente dinámico, un poder que lo transporta todo hacia una unidad más grande y el amor universal. La historia nos muestra cómo un “Buddha” que significa un ser iluminado, puede encender el corazón y la mente de millones de personas. Pero incluso los que son sabios en un grado más pequeño afectan la vida de los demás por ser lo que son.

La búsqueda de la sabiduría no

es un movimiento hacia afuera. La sabiduría es innata en cada ser a todos los niveles de conciencia. La conciencia pura, el alma, el Yo o Espíritu, es divina. La naturaleza del ser es sabiduría, porque no puede ser sin ser consciente. Cuando los ojos ven, es esa conciencia la que ve. Cuando los oídos oyen, esa conciencia oye; percepción, experiencia, sensación, etc., son posibles gracias a esto. Ello significa que en todo momento existe un canal para la sabiduría, siempre que no esté bloqueado por algún punto.

La naturaleza de la sabiduría del Yo o Espíritu de cada uno está oscurecido, sin embargo, por las falsas ideas que nacen de la asociación con las envolturas materiales. El cuerpo físico y sus sensaciones generan la ilusión de que las sensaciones son más reales e importantes que ninguna otra cosa. HPB sugiere en su Diagrama de la Meditación que la experiencia de la Verdad tiene lugar cuando la mente deja de creer en la realidad de las sensaciones y de las otras experiencias del campo material. De modo similar, en asociación con la vestidura mental, nacen las ideas erróneas, y las imágenes mentales asumen una realidad falsa. Las formas de pensamiento

se hacen indistinguibles de la realidad que reflejan. Pensar en Dios le hace creer a la mente que conoce a Dios; los pensamientos de amor engañan a una persona haciéndole creer que hay amor en su corazón. Estos falsos conceptos actúan como un velo que impide manifestarse a la sabiduría innata, aunque sea la naturaleza de todo verdadero ser. La búsqueda de la sabiduría consiste en aligerar a la conciencia que se va acumulando cuando funciona a través de las vestiduras.

Platón tiene unos pasajes iluminadores sobre el tema de la sabiduría. Dice que todas las virtudes, como la templanza, la justicia y el valor, son atributos del alma, pero que son útiles o perjudiciales según que la virtud esté en conjunción con la sabiduría o con la locura.

Por ejemplo, el valor sin prudencia o buen sentido puede acabar en daño y no en bien. Por esto, la sabiduría es la raíz de toda virtud. Cuentan que Sócrates decía que todo lo que el alma intenta o soporta cuando está bajo la influencia de la sabiduría acaba en felicidad. Pero bajo la influencia de la locura todo puede convertirse en una fuente de infelicidad. Ninguna virtud es útil o perjudicial en sí misma, pero, como he mencionado antes, acaba de una manera o de otra según se le añade la sabiduría o la locura. Incluso las ventajas materiales como la riqueza son provechosas solamente cuando se usan sabiamente. Por consiguiente, la sabiduría es la virtud fundamental.

La sabiduría es la luz que nos hace distinguir entre lo invisible e inmutable y lo visible e inmutable y lo visible y constantemente variable. Todas las cosas materiales son visibles y efímeras. Sólo el alma, el Yo, la conciencia, pertenecen al reino de lo eterno. Los teósofos podrían darse cuenta, de forma natural, que lo temporal no es sólo todo lo visible, accesible a los sentidos a un nivel físico, sino también todo cuanto es percibido por una conciencia envuelta en la vestimenta de cualquier plano manifestado. Las formas materiales, incluso del tipo más sutil, visibles solamente al ojo entrenado del vidente, y no a la persona corriente, siguen siendo variables y por esto son irreales, o relativamente reales.

En Phaedo, Platón dice:

El alma, cuando utiliza el cuerpo como instrumento de percepción, es decir, cuando usa el sentido de la vista o el del oído o cualquier otro sentido ... se ve entonces arrastrada por el cuerpo hasta la región de lo variable y está perdida y confundida. El mundo gira a su alrededor, y ella es como un borracho, cuando entra en contacto con el cambio.

El alma que no está apegada al cuerpo y no se ve arrastrada de un lado a otro por las sensaciones es pura; y cuando el cuerpo muere, ella se retira en sí misma. Como estuvo siempre dedicada a la práctica de la muerte, es decir al desapego de los objetos variables, se dirige hacia el mundo invisible de lo divino e inmortal. Pero el alma que se halla al servicio del cuerpo, fascinada por los deseos y placeres, acostumbra-

da al odio, al miedo y a las otras pasiones, se ve arrastrada otra vez hasta el mundo visible.

Allí donde no hay apego a las cosas transitorias, existe una libertad interna, la sabiduría y la verdadera percepción. La tierra y sus habitantes, las estrellas y los universos, son todos símbolos que apuntan a una realidad trascendente. El mundo manifestado refleja la belleza de lo inmanifestado. La sabiduría no consiste en enamorarse de la belleza reflejada, sino en encontrar el reflejo, la inspiración que nos haga ser uno con la realidad intemporal e ilimitada.

La sabiduría no puede ser enseñada por nadie ni aprendida como en una clase de la escuela o la universidad. Es el fruto de una vida en estado de alerta y de meditar sobre lo que tiene un interés pasajero y lo que es eterno.

Uno de los Maestros escribió:

La verdad es que hasta el neófito no alcanza la condición necesaria para ese grado de iluminación al cual y por el cual tiene derecho y está preparado, la mayoría de los Secretos, si no todos, son incomunicables. La receptividad tiene que ser igual al deseo de instruir.

Un cordel burdo no puede producir vibraciones finas, y tampoco puede una mente obtusa ser un centro que irradie sabiduría.

El Buddha habló de la meditación usando tres criterios. Uno de ellos, también mencionado en el Vedanta, lo tenemos resumido A los Pies del Maestro:

Los hombre que no saben, trabajan para conseguir riquezas y poder, pero estas cosas duran como máximo una vida

solamente y por eso son irreales. Hay cosas más grandes que estas, cosas que son reales y duraderas; una vez que las hayáis visto, ya no desearéis las demás.

Una mente que confunde lo transitorio con lo eterno y lo real está perdida en la ignorancia.

El Diagrama de la Meditación de HPB señala la serie de “privaciones” que de hecho no son privaciones, sino un lastre inútil que hay que tirar por la borda. Día a día, a medida que van surgiendo los pensamientos y las emociones basadas en la creencia de que ciertos objetos de los sentidos son deseables y tienen que ser poseídos y disfrutados, hay que reflexionar. ¿Tienen estas cosas un valor real? ¿Van a durar?. No debemos engañarnos por la atracción de los objetos que nos llevan a buscar lo transitorio. Fijar la mente más bien en lo Eterno, reflexionar sobre la transitoriedad de todas las formas, y cuando la conciencia quede impresa en la Verdad, la conducta cambiará. La ira, los celos, etc., desaparecen. La mente tranquila.

Annie Besant dijo que los salvadores del mundo, los sabios ancianos, conocen todos los yoes como Uno; todas las formas también son realizadas como parte del todo. “Se conoce a sí mismo en la piedra, en la planta, en el bruto, en el salvaje, igual que en el santo y en el sabio y ve una Vida en todas partes y sabe dentro de sí mismo que vida sólo es la sabiduría ...” (Leyes de la Vida Superior). Quien es más sabio es también el más humilde. Sabiendo que la misma vida fluye a través de todas

las criaturas, poniéndolas hacia una manifestación más y más plena de perfecciones, el sabio nunca siente desprecio por aquellos que son ignorantes. Como dice Sri Krishna en el Bhagavadgita “nada me es odioso, y nada me es querido; todo es igual”. Todo viene de la misma fuente y llegará al mismo final, igual que el agua del océano, que se convierte en nube, en lluvia, en riachuelo y en torrente para fundirse otra vez en el océano. Y Annie Besant dijo de la persona sabia que “no siente su sabiduría como propia, sino como una propiedad común que pertenece a todos de igual forma, y comparte su sabiduría en la forma separada con la ignorancia de las otras formas separadas”. La diferencia está en el recipiente que la contiene y no en la vida que lo habita.

Aquí aprendemos recordando el segundo criterio dado por el Buddha – el no yo. Nada tiene una identidad absoluta, que lo mantenga apartado del resto de la existencia. Nuestro cuerpo, nuestros pensamientos y experiencias no son tan específicos como parecen. Todas las cosas están recicladas y entran en el cuerpo de los otros, recibiendo sus sustancias de otras partes.

Cuando el cuerpo físico se desintegra, la materia que lo compone es absorbida en la tierra, en las plantas, en los pájaros, en los animales y otros organismos. Esta materia, como toda la demás materia, forma parte de la vida común de la tierra y “pertenecen” sólo temporalmente a una criatura particular. Los pensamientos y las emociones

tampoco son tan especiales para cada individuo como se acostumbra a creer. Viajan de una persona a otra e incluso recorren toda una multitud, moviendo la gente que constituye esa multitud hacia un estado de entusiasmo infeccioso, como en un campo de fútbol; o hacia el odio que se extiende como el fuego durante un conflicto comunal; o hacia una compasión compartida cuando ocurre un desastre.

En los planos invisibles de la emoción y el pensamiento, los intercambios son más rápidos que en el físico, pero como estos planos son también más sutiles, es más difícil para nosotros reconocer que la emoción o el pensamiento experimentado no es específico y propio nuestro, tal como nos imaginamos, sino que está condicionado por una corriente del exterior. Todo condicionamiento de la mente implica que lo que estaba “afuera” se ha alojado “dentro”. Con el tiempo, lo que está “dentro” pasará otra vez a la mente de los otros de “fuera”. La tradición, así como los esquemas culturales y las costumbres, quedan así establecidas. Sin embargo, como la gente es inconsciente de la existencia y del proceso del condicionamiento, inconsciente de que el condicionamiento implica un constante intercambio que destruye las identidades precisas, se aferraran fuertemente a la idea de que hay algo que puedo llamar “yo” y que hay rasgos muy especiales y personales en el variado contenido del cerebro.

La maduración de la mente empieza cuando nos damos cuenta del con-

dicionamiento. Uno empieza a ver cómo, igual que una esponja, el cerebro absorbe la materia que constituye su contenido y cómo proyecta el pensamiento de que este contenido es “nuestro”. Damos paso a toda una serie de problemas, dejando que la ilusión de un yo identificable y diferenciado nos llene la mente. Pero cuando nos damos cuenta por medio de la observación y de la meditación, de que las imágenes del cerebro no tiene propietario, los rayos de las sabiduría iluminan nuestra mente y desaparece el engaño. La conciencia en su estado puro no tiene ningún rasgo identificable. Es la conciencia no obstaculizada por las imágenes de los objetos que ha percibido y por ello es libre y creadora.

En las enseñanzas de Krishnamurti, lo que están dentro de la corriente de la yoidad, - con sus ambiciones, su amor por el poder, su orgullo, su ansiedad, etc. - no tienen individualidad. Todos los que están en esa corriente son iguales, porque todos están luchando por mantener su propio interés. La forma que esto toma puede muy bien diferir. La ambición, el miedo y otras expresiones del yo son distintas. Pero la atención concentrada demostrará que todo está igualmente enraizado en el yo. Krishnamurti declara que solamente los que se salen de esa corriente son verdaderos individuos. Los Maestros de la Sabiduría no son copias el uno del otro. En la naturaleza, la unicidad es un atributo de la perfección. Entre cien rosas perfectamente hermosas, no puede encontrarse ni siquiera una sola clonada.

Cada ser humano perfecto no tiene par en la perfección. Es la ignorancia humana que se regocija en el conformismo, en la imitación y la clonación, y repudia el dinamismo creador de la naturaleza.

Desgraciadamente, la persona común y corriente se siente gratificada creyendo que el manojito de experiencias del cerebro y los recuerdos tomados de aquí y de allí, que constituyen el mezzquino yo personal - es único y que posee un mérito extraordinario. Como dice del alma La Voz del Silencio “cuando, contemplando su imagen en las olas del espacio, susurra “Esta soy yo”, declara Oh discípulo, que tu alma, está enredada en las redes de la ilusión”. Aprendamos a no decir con los labios o con el pensamiento, ni siquiera con el pensamiento subconsciente, yo, yo, yo, en el curso de la existencia diaria. Este yo es tan efímero como una brizna de hierba. Su fascinación nos hace tan necios como a Narciso. Actuando sin sentirnos actores, disfrutando sin aferrarnos a la imagen del que disfruta, conociendo sin la conciencia de ser el conocedor, se recupera la inocencia y la sabiduría del yo más profundo, del verdadero ser. La vida es para aprender el desapego y para desarrollar la percepción de la visión a través de la cual la mente se funde en ese verdadero Yo y refleja su Sabiduría.

El deseo incontrolado y la voluntad egocéntrica son los aliados que dan origen al sufrimiento. La mente superficial también acostumbrada a dar muchas cosas por sentado, supone que

la causa del sufrimiento está siempre fuera, ¡qué es sobre todo es resultado de lo que otras personas hacen o dejan de hacer! Incluso a los dioses se les acusa de ser culpables, y resulta que la única exenta de responsabilidades es uno mismo. Si meditamos sobre la transitoriedad de los placeres de los sentidos y los objetos fenoménicos, y examinamos en profundidad la naturaleza de lo que uno cree que es el ser, junto con sus objetivos y deseos, naturalmente tendremos que reflexionar sobre la verdadera causa del sufrimiento. Ya no daremos por supuesto que la causa está fuera.

En su hermosa conferencia sobre “El dolor, su Significado y Uso”, Annie Besant explica cómo el dolor despierta a la mente inmadura para verdades importantes. Es el dolor lo que instruye al alma del niño a darse cuenta que las leyes de la naturaleza no pueden torcerse ni olvidarse para adoptarlas a nuestro gusto. La gratificación del deseo personal y la satisfacción de nuestros objetivos personales, independientemente de lo que les ocurre a los demás inevitablemente acaba en sufrimiento. Después de aprender estas lecciones elementales enseñadas por el dolor, el buscador de la sabiduría llega a la profunda conclusión que el sufrimiento es lo mismo que el sufridor. Cuando hay un yo personal que levanta barreras dejando fuera al resto de la vida bajo la denominación de “los demás”, el sufrimiento tiene que llegar a continuación. Paradójicamente, el sufridor es también el que disfruta, el conocedor, el hacedor. En otras palabras,

detrás de todas esas etiquetas hay un yo personal que es el que experimenta. La experiencia, ya sea sufrimiento o placer o cualquier otra cosa, está constituida por el sufrimiento; es el origen del sufrimiento.

Annie Besant lo expresa así:

Si el Alma fuese perfecta, nada de lo que está fuera podría producirle dolor, y si siente dolor, es una señal de imperfección, que no está retirada del todo de la naturaleza interior, que no es ella misma. Y entonces empieza a utilizar el dolor en lugar de sentirlo simplemente ... Cuando encuentra este dolor – diremos que precedente de una acción mal intencionada o de la mala interpretación de un motivo o una conducta – el Alma toma el dolor en sus manos como una escultora podría tomar un cincel y con este instrumento del dolor va retocando su propia personalidad.

Cuando hay un “conocedor”, existe siempre la posibilidad de que su conocimiento no sea reconocido, y entonces esto suele dar pie a la frustración y al dolor. Cuando hay un “disfrutador”, podría ocurrir que los objetos del disfrute no estén disponibles o que unos objetos inalcanzables hechicen a la mente. El “hacedor” antes o después también sufrirá porque sus actos no producen los frutos esperados. Tal vez quiere salvar al mundo y encuentra que el mundo se niega a ser salvado por él. En todos estos casos el sufrimiento está debajo de la superficie. El yo personal tiene que morir para que el sufrimiento pueda acabar, lo que significa que el “experimentador” tiene que darse cuenta de que cada resultado que busca lo busca sobre todo

para satisfacerse a sí mismo.

Después de años de viajes exhaustivos, de conferencias, de charlas con la gente y de mucho trabajo, le preguntaron a Krishnamurti: “¿Cuál es el resultado de todo este trabajo de tantos años?. Ni una sola persona ha experimentado una revolución total”. Krishnamurti replicó dulcemente y amablemente “Yo planto la semilla y después me voy”. Eso es lo único que puede hacerse. Es una de las verdades básicas enseñadas por el Bhagavadgita: sólo cuando la mente es pura, armoniosa y despreocupada por alcanzar un resultado, puede producir el bien y liberarse del sufrimiento. Ramana Maharshi afirma lo mismo diciendo:

Quien... no se da cuenta de la diferencia, que no piensa “yo soy uno y él es otro”, ¿quién hay sino el Yo? Si alguien dice algo sobre él, ¿qué importa? Para él es exactamente igual que se lo dijera el mismo.

Cuando no hay un centro en la conciencia llena de deseos y de egocentrismo, el sufrimiento no puede acercarse. Otros pueden demostrar desprecio, criticar o difamar, pero la conciencia permanece firme y tranquila, igual que una hoja de loto permanece impermeable cuando caen sobre ella las gotas de agua. Cuando no hay una imagen de sí mismo en la mente como experimentador, sujeto a alegrías y penas, a éxitos y fracasos, se estará siempre en paz consigo mismo y con los demás.

El “sufridor” nunca puede responder totalmente al sufrimiento del

mundo. Como una parte tan grande de la conciencia está ocupada por los pensamientos egocéntricos, no tiene la libertad de responder profundamente y con compasión. Todos sentimos hasta cierto punto la piedad, la compasión y la preocupación, pero la respuesta no es ni profunda ni genuina. Sólo cuando se disuelve la imagen de uno mismo, la experiencia de ser esto o aquello, el corazón se abre totalmente y libremente el resto de la vida. La historia alegórica del Buddha indica cómo un acto profundamente sentido puede elevar la conciencia y conducirla hasta la iluminación.

La meditación, es la perspectiva de las tres cosas que hemos estado considerando, la transitoriedad, la irrealidad del yo personal y la verdad sobre el sufrimiento, que es un todo. Los tres son aspectos de una comprensión de más largo alcance y más omniabarcante. Conocer cuál es la raíz del sufrimiento es darse cuenta al mismo tiempo de la irrealidad de los objetos pasajeros y de los acontecimientos del mundo fenomenal, incluyendo la entidad construida de pensamientos que es el yo. En las famosas palabras del Buddha, pronunciadas después de su iluminación, el Constructor del Tabernáculo es buscado y encontrado:

Muchas Casas de la Vida

Me han sostenido, buscando siempre a aquél que forjó

Las prisiones de los sentidos, lleno de tristeza;

¡Dura fue mi incesante lucha!

Pero ahora

*Tú, Constructor de este Tabernáculo
¡Tú!
¡Yo Te conozco! Nunca construirás de nuevo
Estas murallas de dolor.
Ni levantarás el árbol de los engaños ni
pondrás
Frescas alfardas en la arcilla;
¡Rota está tu morada, y tu combreira quebrada!
¡El engaño le dio forma!
Y yo avanzo seguro para obtener la libertad.*

La sabiduría, como todos sabemos, naturalmente no es el simple conocimiento. La gente puede tener mucho conocimiento de lo religioso, lo científico, de los negocios u otros campos, y seguir siendo tontos. De hecho, una gran parte del conocimiento demuestra muchas veces una soberbia y una auto-importancia latentes, que no deja de ser una forma de la tontería. Por otra parte, es posible ser extremadamente sencillo y sabio a la vez. Como ya hemos mencionado, la sabiduría florece cuando la conciencia sale fuera de la cárcel del yo, después de haber aprendido a distinguir entre lo real y lo irreal, entre lo eterno y lo transitorio. Esta conciencia está abierta a la vida universal, y tiene acceso al ilimitado conocimiento de la mente universal. Se dice que el pasado, el presente y el futuro son como un libro abierto

para el Adepto. Este no tiene que seguir un proceso laborioso de investigación para poder conocer.

No sólo todo el conocimiento sino también todo el poder está a disposición de los sabios. Como dice la primera nota de La Voz del Silencio, los siddhis están preparados para servir a los yoguis que han sometido sus sentidos y están en comunicación con la vida universal, simbólicamente Krishna. Los que son sabios y tienen una totalidad de conocimiento y poder a su disposición, porque tienen todo el derecho ellos, ya que carecen de cualquier deseo egoísta. La sabiduría es compasión, un estado totalmente relacionado con la elevación espiritual y el bienestar de todas las criaturas. Cualquier persona que está dedicada verdaderamente y sinceramente a encontrar la sabiduría se encuentra en el camino correcto, porque ello no confiere poder simplemente, sino el poder de hacer el bien; no es conocimiento de libros, sino un conocimiento que servirá para elevar a los demás; y también la bendición de la paz y la armonía celestial. Busquemos la Sabiduría, entonces, y todo lo demás se añadirá a nuestra vida.

The Theosophist, septiembre de 1997

VIDA DIARIA Y PRACTICA ESPIRITUAL

Ravi Ravindra

Conferencia de la Convención - Adyar, diciembre 1997

Dr. Ravi Ravindra, Profesor de Religión y Física en la Universidad de Dalhousie, Halifax, Nueva Escocia, Canadá.

Las verdades profundas gozan de la característica de ser la línea vital hacia el sentido común; por el contrario, la trivialidad de la vida ordinaria y diaria puede sumergirnos completamente. Comencemos con un verso de Krishna, (*Bhagavadgītā III.30*):

“Renunciando a todas las cosas, vuelve toda tu atención hacia mí, y mentalmente alerta a tus yoes más profundos, sin expectativa, sin egotismo, lucha sin agitación”.

Si no sentimos un aprecio a estas profundas ideas, no será fácil ponerlas en práctica; aunque podamos citar estas cosas teóricamente no seremos prácticos con respecto de ellas.

Cada uno de nosotros tiene su propio Krishna. El no es un dios sectario, que posea una cierta medida o forma y al que necesitemos obedecer. A veces, los devotos lo hacen un dios entre otros dioses. Pero, para quien haya leído el *Bhagavadgītā* con algún cuidado y tenga alguna clase de amor por él -no excesiva reverencia, sino gozosa lucha con Krishna- se hará claro inmediatamente que Krishna no es algo allí fue-

ra. Repetidamente, él mismo asegura: *“estoy establecido en el corazón de todos”*. “Krishna” es, literalmente, nuestra más profunda atracción (*krish es arrastrar, atraer*). Cada uno de nosotros y más particularmente aquellos que poseen un sentimiento espiritual -que todos en la Sociedad Teosófica deberían tener naturalmente- sentimos un ritmo y una razón para nuestra existencia. ¿Cuál es la *raison d’être* de nuestra existencia aquí? Esta pregunta no solemos hacerla, salvo ocasionalmente; cultivémosla, tratemos de ver cómo nos relacionamos con ella, veremos cómo no hay vida sin nuestro Krishna, aunque podamos tener algún Krishna externo en algún templo.

Al renunciar a todas nuestras acciones hacia Krishna se necesita una búsqueda por “mi Krishna”. ¿Ante quién renunciaré a todas estas acciones? Hay mucha ayuda en esta frase: *permanece alerta mentalmente a tus yoes más profundos en la vida diaria*. ¿Qué es la vida diaria? ¿Podría significar algo así como perder el equipaje si uno viaja lo suficiente? Pero, si en medio de todo

esto, no consideramos aunque sea ocasionalmente qué es nuestro Krishna, ante quien al fin se dedicarán o renunciarán algunas de nuestras acciones, entonces, viviremos sin propósito.

¿Qué es el yo más profundo? Es fácil ver lo que es el yo superficial y mundano. Casi constantemente fantaseamos sobre lo que ocurrió o debiera haber ocurrido en el pasado o qué sucederá en el futuro. Esta es la vida ordinaria, aun en un monasterio. Suelo escuchar de mis amigos y allegados indios, “uno de estos días renunciaré a todo y me iré a los Himalayas”. Esto es prácticamente una *idée fixe* en la psiquis india. Sin embargo, aun en la vida diaria de los monasterios hay mucho de lo externo. Hasta en presencia de Jesús Cristo mismo, los discípulos se preocupaban de si se sentarían a su derecha o a su izquierda. La competitividad y el interés sobre lo ganado o perdido -¿Me veo bien hoy? ¿Soy aprobado?- todo configura nuestra vida diaria y viene con nosotros adonde estemos.

Pensar en Krishna, por lo menos periódicamente, significa dedicar un pequeño momento a atender aquellas cosas que dan significado a la existencia. Al menos de alguna manera, mentalmente, estamos ordenando la propia vida, ¡así que siempre estamos en la cima, siempre tenemos razón! En nuestra mente el universo está tan organizado que llegaremos a la cima, seremos ganadores, personas gentiles que todos admirarán. Para renunciar a todo esto,

y ocasionalmente a Krishna, se requiere primero toda la atención de que dispongamos.

Casi no importa cuál creencia religiosa se tenga. Si miramos a la chequera de un hombre y su agenda, sabremos cuál es su religión en verdad. Todo lo demás es teoría. Arjuna pregunta a Krishna cómo toma asiento y permanece de pie una persona de firme sabiduría. Una y otra vez, encontramos la sugerencia de que nuestras acciones ordinarias en la vida diaria son el corazón del tema. La vida diaria es práctica, la meta de toda la vida espiritual. La meta no es vivir en una cueva particular de los Himalayas. En el supermercado o cuando se pierde el equipaje, ese es el momento verdadero de practicar firmemente la sabiduría y, permítanme asegurarles, no es tan fácil.

La afirmación de Krishna a veces traducida como “sin esperanza”, significa en realidad, sin expectativa. La esperanza indica que existe una legalidad en el universo. Esta es otra palabra para una cierta clase de fe, la clase que tienen los científicos, por ejemplo, porque hay un orden en el universo; las cosas no son azarosas o por casualidad. “Sin expectativa”, por otro lado, tiene un fuerte significado psicológico. De otra manera siempre trabajamos o manipulamos algo en el tiempo, tal como “si hacemos esto, entonces Dios nos hará aquello”. Un sabio contemporáneo en Bengala Occidental dijo que la totalidad del mundo es como un bazar en el cual

la gente grita con el máximo de su fuerza, todos tratando de hacer su propio y pequeño negocio. Liberarse de ello significa “sin expectativa”.

“Sin egotismo”, es una idea muy difícil, porque todo nuestro entrenamiento en la escuela y en el hogar se refiere a ello. Preguntamos a los niños “¿Qué quieres ser cuando seas grande?” “¿Cómo te ganarás la vida?” “¿Qué harás cuando crezcas?” “¿Serás un doctor, un ingeniero, un contador?” Hemos fijado poderosamente la idea de lo que vamos a ser el próximo año o en algún otro momento; esto es la fijación de uno mismo, la protección del ego de manera que nada pueda sorprenderlo. Por otro lado, todas nuestras escrituras dicen, por ejemplo los Upanishads: “*Si no es maravilloso, maravilloso, maravilloso, no puede ser sagrado*”. Ser impredecible, es casi el *sine qua non* de algo sagrado, algo que no se puede planear.

Ese mismo verso en el Bhagavadgita dice “pelea sin fiebre”, que significa “pelea sin agitación”. Hay una frase de Krishna en el Mahabharata en que no hay elección real entre la guerra y la ausencia de guerra, o lucha y ausencia de lucha. La elección solamente está entre una clase de lucha y otra clase de otro nivel. Como ocurre también en la afirmación de San Pablo, de que debemos luchar no solamente con seres humanos, sino con principados, poderes, potestades, etc. Hay distintos grados de lucha; ya sea lucha para recuperar el propio bagaje, o lucha que sucede en la

propia mente, en especial cuando hay mosquitos, o cuando estamos enojados o sedientos. Cada uno de nosotros está tan ocupado con la pequeña picadura de mosca que olvidamos la razón por la cual estamos aquí. Como todos sabemos, hasta el gran Buddha, cuando estaba a punto de lograr la iluminación, tenía grandes luchas. El Buddha debía pelear con grandes demonios, como también Jesús Cristo debió hacerlo durante la tentación en el desierto; nosotros sólo tenemos pequeños demonios que nos afligen. Las fuerzas opositoras se ajustan según la cualidad y fortaleza de nuestros esfuerzos. Sin embargo, estas fuerzas no sólo se dedican a mantenernos en lo inferior; también hay fuerzas que nos ayudan.

Mucho de nuestras vidas es un juego de fuerzas, hacia arriba y hacia abajo en nuestra psiquis, sujeta a los dioses ordinarios de premio y castigo, de los que queremos escapar. Para la mayoría de las personas hay dos o tres cosas que caracterizan la vida diaria, en especial cuando piensan negativamente. Pero cuando estamos enamorados, no parece haber nada malo en la vida. Una vida tediosa es causada por la falta de pasión e intensidad, y queremos escapar de ella. Una vida que tenga significado es una vida de libertad, una vida sin premios ni castigos, en la que actuemos con justicia no por el beneficio que nos reporte, sino por el júbilo de hacerlo. Así, para nosotros hay una serie infinita de pasos en la lucha en un nivel en

el cual siempre nos estamos preguntando si uno en verdad está involucrado con el propio Krishna. Sólo entonces vivimos una vida espiritual.

Una vida espiritual podría significar muchas cosas para mucha gente. Trataré de decirles lo que significa ésto para mí: simplemente que ninguna cosa nos ayude a comprender a nuestro propio Krishna y ninguna cosa en nuestras acciones de la vida nos conduzca en esa dirección. Así, lo que oscuramente intuyamos -que hay un ritmo o razón para nuestra existencia- progresivamente da forma más concreta a nuestras vidas. Repetidamente regresamos a esta pregunta: ¿Puede tu vida diaria ser una vida espiritual, o una práctica de la vida espiritual? Claramente, si no advertimos en qué consiste la vida ordinaria diaria, no habrá examen razonado de ella. Siempre que damos un paso práctico hacia la libertad en esta vida diaria- ¿qué buscamos? He sugerido que solamente hay un par de cosas por las cuales buscamos: una es una clase de ligazón con algo de mayor interés, más serio, más intenso, por la cual no es mala idea viajar ocasionalmente o ir al encuentro de otras experiencias porque esto nos aleja de nuestros lugares o climas habituales. Todo lo que nos muestra que no hay solamente un nivel establecido para vivir, comer, andar o siquiera relacionarnos.

Sin embargo, la vida espiritual siempre tiene una cierta verticalidad en ella. No es simplemente impresiones o países cambiantes, o cambios de escala, aunque eso también ayuda mucho. Por

ejemplo, siempre es bueno tener un hecho simple en el trasfondo, quizás un pensamiento, una pequeña verdad. Es algo como la vieja práctica hindú de hacer todas las cosas en la presencia del fuego, el fuego en verdad representa la gran verdad de la transformación. Tomemos la pequeña verdad de que cada año mueren más de 120 millones de seres humanos como una tediosa parte de la vida diaria. Esto no es un cambio de nivel. Siempre que pensemos de cientos y miles, o siquiera de billones de galaxias o estrellas, no estamos cambiando niveles, estamos cambiando escalas. Es saludable recordar que la vida diaria se vive en la presencia de estos hechos; que durante el tiempo en que estamos aquí muchas galaxias vendrán a la existencia y muchas otras desaparecerán. Esto difícilmente justifica dejarnos llevar por nuestra importancia y permanecer con esa idea de “yo soy el centro del universo, todo rueda alrededor de mí”. Parte del significado de la vida espiritual es una descolocación de esta idea. Saber que yo *no* soy el centro del universo es permanecer sin egoísmo (aunque haya un propósito en mi existencia y deba cumplir mis responsabilidades). Esto no es tan fácil, porque si yo no soy el centro del universo ¿qué significado tiene mi vida? Si yo *soy* el centro del universo, entonces estaré muy ansioso. Si no piensas de esta manera, quizás no te conozcas a ti mismo.

Conocer a ti mismo significa primero, comprender en verdad cómo gastas tus energías, que incluyen tu tiem-

po y recursos. Mientras tanto, Krishna clama, se asienta en el corazón de todos. Uno debiera mantener esto en la mente y pensar que en el medio de toda esta dedicación a la superficialidad o trivialidad de la propia vida, ocupada con pequeñas picaduras de moscas, allí en lo profundo hay una razón para la propia existencia. Y Krishna se asienta allí, en alguna parte, recordándonos todo esto. Esto contribuye a convertir la vida diaria en práctica espiritual, que no es tan fácil porque cada uno de nosotros posee profundas contradicciones en su corazón. Por un lado queremos alcanzar la luz, deseamos ser bañados en la verdad. Por el otro, decimos: “La verdad puede esperar. Hoy estoy un poco enojado”; o quizás “iré a un partido de fútbol”. No hay nada malo con el partido de fútbol, pero mucho de nuestra vida se dedica mecánicamente al status quo. Pero todos saben -casi es un cliché- que necesitamos sufrir una transformación de raíz. La interesante paradoja es que nosotros queremos ser transformados sin cambiar, por nuestro apego al status quo. Esta contradicción está bien aquí, en nuestro mismo ser. Por ello la búsqueda de lo sagrado o la práctica de la vida espiritual en la vida diaria no requiere nada muy raro, ninguna postura particular, no es necesario pararse sobre la cabeza, comer queso crema o nada parecido. Ella reclama la auto-observación imparcial, por supuesto idealmente, momento a momento, en la práctica; si se pueden dedicar aunque sea unos pocos minutos al día para esto, será un

comienzo aunque sumamente modesto.

La auto-observación imparcial puede comenzar con cualquier cosa, por ejemplo, los propios gestos, la postura, el tono de voz, la conducta hacia nuestros hijos, el gato o las plantas -cualquier cosa. Porque cada uno de nosotros es casi como un holograma completo. Cualquier cosa pequeña puede tomarse en nosotros y escribir con ella toda nuestra historia, toda nuestra aspiración y futuro. Podemos comenzar en cualquier parte. Lo que se requiere es una cierta imparcialidad, porque de otra manera, siempre somos correctos ante los propios ojos, justificamos todas las cosas. Esta observación imparcial es en verdad el sine qua non de la vida espiritual. Si vemos más y más imparcialmente cómo vivimos nuestra vida, entonces cualquier noción de transformación, cualquier esfuerzo necesario surgirá por sí solo. Por esto es que muchos sabios budhistas han dicho que, si comprendemos la Primer Noble Verdad del Buddha, todas las demás seguirán automáticamente. Con respecto a la primer Noble Verdad, no nos damos cuenta de que estamos en el dolor. Ocasionalmente lo vemos, pero no percibimos que es la característica de nuestra existencia. Estoy sugiriendo la misma clase de idea: la auto observación imparcial de cualquier aspecto de nosotros mismos en medio de nuestras vidas diarias, representa una ventana o, en realidad, una puerta.

Por supuesto, el ideal o la meta es muy elevada y vasta. Krishna nos

previene de que esta clase de cosa requiere muchos períodos vitales. Dice: “Al final de muchos nacimientos” (así que no necesitamos preocuparnos en lograr esto hoy o mañana; aunque es necesario comenzar) “el sabio viene a mí” (dice literalmente: medita en mí), porque reconoce que todo lo que es, es Krishna.

Pero una persona de esa talla es rara. Este es el ideal: que vivamos su vida interactuando con otras personas, con otros seres, reconociendo que todos ellos son Krishna. Pero ese ideal tan elevado es casi fallido; puede ser en verdad peligroso si uno no está alerta en la práctica ordinaria. Estoy convencido de que necesitamos comprender que hay una cierta clase de conocimiento que es esotérico -no porque alguien lo esconde de mí, sino porque el mismo requiere un enorme volumen de preparación. Toda filosofía es peligrosa sin algo de práctica, porque en ese caso adquirimos la costumbre de hablar sobre grandes verdades, las que alimentan el alma hasta un punto, y al mismo tiempo podemos fantasear pensando que vivimos acorde a esas verdades.

Es bueno tener ideales, pero teniendo en cuenta la acción pequeña, local, hoy, aquí y ahora. No es cuestión de ser manipulados por líderes, gobiernos, personas que tienen malos desig-

nios, a veces sin saberlo, sin prestar atención. Mucho del mal en el mundo sucede por no prestar atención, no es que la gente esté en especial contra mí, sino que no me advierten en especial. Ellos hacen tanto como nosotros, la mayoría del tiempo.

Expresado en palabras simples, la práctica siempre es atenta. Por supuesto, esto debe entenderse dentro de ciertos límites; si muevo mi mano, se que la muevo. Significa vivir en el mundo, vivir en una sociedad y estar alerta a cuáles fuerzas existen en esta sociedad. Esto es exactamente lo que se solicitó hacer a Arjuna en propósito, como Krishna dice, orden. Así que necesita participar en la batalla, ya sea ésta tal como se entiende literalmente o como aquella batalla que puede significar el bienestar o la justicia social; con la constante atención a las fuerzas que posiblemente nos manipulen.

Aquellos de ustedes que hayan estudiado lo saben muy bien: el corazón de las enseñanzas del Bhagavadgita es Nishkama karma o acción inegoísta, mientras que nuestra vida ordinaria es nishkarma kama o deseo inactivo. Así, para resumir lo hablado, hablo del movimiento desde nishkarma kama hacia nishkama karma.

El Teósofo - Mayo de 1998

CAMBIAR LA REDACCIÓN DE LOS OBJETIVOS EN UN MUNDO CAMBIANTE

Curt Berg

Podríamos preguntarnos: ¿se conservan con efectividad los Objetivos de la S. T. en nuestra actualidad? Mi respuesta es: sí en propósito, no en redacción

Respecto del Primer Objetivo: la promoción de la Fraternidad, todavía es válida, pero ahora con un sentido más amplio. Respecto del Segundo y Tercer Objetivo: si los vemos como caminos para ampliar el primero, veremos que reflejan la forma de alcanzar una comprensión mayor predominante en Occidente hace 100 años. En nuestra actualidad esto es tan sólo parcialmente válido.

Fraternidad - Unidad de Toda Vida

Cuando se adoptaron los Tres Objetivos de la S. T., la idea de la fraternidad universal de la humanidad sin distinciones era desconocida. Eran tiempos de colonialismo, discriminación racial, intolerancia religiosa, dominación de trabajadores sobre trabajadores, pensamiento y sentimiento nacionalista, etc. Aún cuando la idea fuera en parte reconocida como buena, se consideraba impracticable en términos generales o por lo menos sumamente remota.

A fines de siglo advertimos que la idea de fraternidad e igualdad entre los seres humanos se acepta totalmente en teoría; el hecho se reconoce en las

Naciones Unidas y en la Declaración de los Derechos Humanos, en legislaciones laborales y muchas otras áreas. Por supuesto, hay mucho que todavía permanece sin poner en práctica: todavía hay guerras; supresión de seres humanos; pero se reconoce en general la importancia de la idea de fraternidad.

Antes de sugerir nuevas formas de redacción de los propósitos de la Sociedad, veremos brevemente una cuestión de importancia; la Sociedad, ¿desea establecer alguna comprensión de la existencia como hecho, como verdad? ¿O desea sólo abrirse a la investigación y exploración, reconociendo que la verdad sólo puede expresarse parcialmente en palabras? Hay mucho que decir en ambos casos, pero permítanme decir mi propia conclusión: Como organización que sale al mundo para atraer la atención del público, necesita algún punto central reconocido en general como bueno - que contenga por lo menos alguna verdad, cuya importancia amerite otras investigaciones. Como indiqué anteriormente, la fraternidad de todos los hombres tiene esa cualidad. Veámosla como una posible palabra clave.

En Teosofía, la fraternidad de la humanidad, es sólo una parte de una idea mucho más amplia, la fraternidad de todos los seres vivientes, la unidad

de toda vida. Surge la cuestión: ¿no es el momento propicio para incluir esta idea más amplia en los Objetivos de la Sociedad?

Si observamos lo ocurrido durante este siglo, veremos que numerosos descubrimientos evidencian conexiones entre distintas formas de vida. Los estudios de ecología y ambiente demuestran la estrecha relación e interdependencia entre el agua, el aire, el suelo, las plantas, insectos, animales, pájaros, etc. También advertimos cuánto daño puede hacer el hombre y comenzamos a aprender cómo evitar ese daño.

El motivo del hombre ha sido siempre en gran medida evadir las dificultades para mantener su nivel de vida. Pero si queremos evitar nuevos errores, la motivación deberá ser el respeto por todo lo viviente.

Muchas cosas sucedieron en este siglo que contribuyeron a sensibilizarnos hacia la vida: el trabajo de organizaciones de protección a los animales, la creación de santuarios de aves, el cuidado de las especies en extinción, etc. Hasta la aceptación de que los experimentadores influyen el resultado de la experiencia.

Está naciendo un sentido de la unidad de la vida no sólo a nivel individual sino masivo. Al mismo tiempo, la respuesta a esa idea y sentimiento se encuentra en etapas iniciales. Necesitamos una comprensión más amplia y profunda para el bien de la humanidad y el globo. Creo que es el momento para que

la S. T. dé este paso en favor de la idea de unidad de vida y contribuya a la profundización y ampliación de esta idea. Por supuesto, un puntero importante es que los miembros de la S. T. adopten en verdad esta idea como algo ya realizado en parte pero que necesita mayor exploración.

El Estudio - Una Percepción Viviente

Una vez aceptada la unidad de toda vida como el corazón de la Teosofía y su comprensión más profunda como Primer Objetivo de la Sociedad, nuestra forma de trabajo deberá adaptarse a la promoción de esa comprensión.

El Segundo y Tercer Objetivo, como son ahora, reflejan tal como decíamos, la forma de llegar a una mayor comprensión de un tema dominante en Occidente a fines del siglo pasado. El “estudio comparativo” indica en primer lugar el estudio extractado de elementos del campo del conocimiento y mantiene así la actividad mental en el nivel en que se comparan elementos aislados de conocimiento. Ese estudio puede ser bueno, pero no suficiente cuando nos proponemos llegar a totalidades como en el caso en que nuestra meta es la comprensión más profunda de la unidad de vida.

El Segundo y Tercer Objetivo se refieren también al hombre y al universo como perteneciendo a dos campos de estudio diferentes, uno con la existencia fuera del hombre y otro en el hombre mismo. Pero es más probable que aquello que uno aprende sobre sí mismo sea la clave para comprender aspectos

del mundo y viceversa. Debieran tratarse como un solo campo de estudio.

Por eso parece más importante formular un Segundo Objetivo (dos objetivos son suficientes) que trate de la modalidad para alcanzar una comprensión más amplia y profunda de la unidad de vida. Esa modalidad no incluiría solamente el intelecto sino también niveles profundos de la conciencia humana; niveles más allá del pensamiento, que también contribuirán a un cambio en el estudiante, tendiente a atraer toda su existencia en consonancia con el verdadero carácter de la vida. También proveerá el espíritu de búsqueda, de exploración de lo desconocido.

El Segundo Objetivo, con esto a la vista, debiera contener entre otras cosas lo siguiente:

- tener la mente abierta y alerta ante aquello que encontremos en la vida, de las cosas que suceden, las personas que tratamos, la Naturaleza que nos rodea, etc.
- estar alerta ante todo esto con una mente silenciosa, verlo sin relacionarlo a ningún pensamiento, sentimiento o concepto anterior.
- tomarse el tiempo para estar silencioso, con la mente también en silencio.
- incluir en la propia vida momentos de reflexión y estudio sobre aspectos importantes de la vida; por medio de la lec-

tura o la experiencia diaria.

- estar especialmente despierto ante lo que ocurre en nuestra mente, sus reacciones, verlas sin emitir juicio.
- ver cuál es la meta de nuestra actividad, para beneficio personal o para el bien de otros.
- tomar partido - junto con otros - en actividades benéficas para la humanidad, en la medida en que sea una acción natural, y cooperar en ello.

En el espíritu de estas ideas, sugiero la nueva redacción de los objetivos de la S. T.

1- Fomentar la comprensión que toda vida en el universo es Una; expresada en formas innumerables; respeto por toda vida y esfuerzo para vivir en armonía con la vida universal.

2- Fomentar en los individuos el estudio y adopción de una vida que los conduzca a esta comprensión por medio de una mente abierta y la percepción de las cosas externas e internas a sí mismo; alcanzar la comprensión de sí mismo; ver la finalidad de nuestras actividades y estar abierto a la posibilidad de actuar en beneficio de la raza humana y otros seres. ◻

LA TEOSOFÍA Y EL NIÑO

Harry H. Bomks

Muchos padres han hecho la pregunta: ¿Puede la teosofía ser en señada de un modo simple y atraer a los niños?

Ellos se dan cuenta del maravilloso y esperado horizonte que puede abrirse en la vida del niño con la ayuda de las enseñanzas teosóficas, que alejan cada temor y llaman a las cosas más nobles y constructivas.

DIOS : El divino y Amado Padre

La primera y más natural verdad a enseñar es que Dios existe y que es bueno. La verdad que la Vida de Dios esta efectivamente en cada criatura, en el más pequeño insecto, como en el más perfecto de los seres Humanos, inmediatamente interesa al niño, y no encuentra dificultad en deducir que, ya que Dios mora en cada criatura, nosotros debemos estar alegres de servir a todo lo que nos circunda y respecto a la vida, también en las humildes formas.

Esta es la Cadena de Oro del Amor que cierra todo el mundo, ligando todas las vidas juntas, los peces, los pájaros los animales y los seres humanos.

Los hombres siendo los hermanos mayores, deben naturalmente ayudar a proteger a los hermanos menores (para que sean más justos e inteligentes) sin perjudicar jamás o aventajarse de ellos. En consecuencia, ya que la Vida de Dios está en cada uno, todos noso-

tros compartimos su Amor, todos tenemos un Padre Divino, somos todos Sus hijos, no importa el color de nuestra piel, sea negra, roja, amarilla o blanca.

Nos Ama a todos y ayuda a cada alma a volverse Perfecta. Esta es la razón verdadera por la cual hemos venido al mundo. Así se ha esparcido la semilla de la verdadera tolerancia.

Siembra y Cosecharás

Dios es Todo Amor, por eso no puede enojarse, no importa lo que hagamos. Nosotros cometemos muchas tonterías y somos malos para con otros, pero el tiempo nos enseña a obrar más sabiamente y a ser buenos y gentiles, cuando nos hace descubrir que todos nuestros dolores son realmente, los sufrimientos que, en el pasado, hemos causado a los otros.

El niño que toca la estufa encendida se quema los dedos; pero no es la estufa la que ha castigado al niño, es sólo el resultado de haber ido contra la ley justa que ‘aquello que quema no debe ser tocado por quien puede ser quemado’.

Hacerles hacer muchos ejercicios, juegos y útiles trabajos; denle un sano y nutriente alimento y no los debiliten con demasiados lujos, como caramelos y postres.

Todavía más importante, es mostrar al niño que la verdadera belleza

es la belleza del carácter que está creado con los propios pensamientos y sentimientos. Háblenle de su cuerpo aúrico, nube oval coloreada que envuelve el cuerpo físico y que algunos pueden ver, si bien es invisible a los demás.

Enséñenle que el cuerpo aúrico, cuando el niño es bueno, irradia amor a todos entorno a sí, como una fuente luminosa que brilla de luz carmesí, iluminando todo el mundo y todas las cosas, a veces llenando las cosas de felicidad y sacando todo lo oscuro y la tristeza.

Enséñenle que no importa si es chico o con algún defecto, lo importante es que se desarrollen las cualidades buenas en él y llene su casa o la escuela con el más grande don, la felicidad creada del Amor.

Reencarnación para la mente lógica del niño

la reencarnación se aferra rápidamente a la mente lógica de los niños. Comprenden rápidamente que su carácter lo ha construido él mismo en precedentes vidas y que es la única consigna luego de la muerte. Es por eso el proceso más precioso. El aprende a mirar su cuerpo físico, sus emociones y cada pensamiento separadamente de Sí mismo. Son como caballos que el tiene que aprender a dominar y ejercitar perfectamente, así poderlos usar siempre con alegría.

El mundo de las hadas y de los ángeles

_Que este mundo esté habitado

por otras criaturas que nosotros no podemos ver normalmente, las Hadas y los ángeles, es una idea muy atrayente para la mente del niño y muy natural para su imaginación. Revelarles cómo las hadas construyen todas las formas: las flores, las plantas, el cuerpo de los animales, de los pájaros, de los insectos, de los peces y también nuestros mismos cuerpos.

Enséñenle cómo todos estos cuerpos están creados de acuerdo con el Plan de Dios, no de Dios Mismo directamente, pero sí de sus grandes Ayudantes, los grandes Ángeles y Arcángeles y de una multitud de espíritus de la Naturaleza que son por ellos comandados.

Aprenderá también que cada niño que corta una flor y distraídamente la tira, ofende a las Hadas porque ha arruinado su trabajo; mientras la flor es acariciada tiernamente, el hada estará satisfecha.

Los Maestros de sabiduría, hombres perfectos

Para muchos niños, la más atrayente de las enseñanzas teosóficas es la existencia de los Maestros de Sabiduría. Que vivan hoy en el mundo hombres perfectos es para muchos niños la más excitante, entusiasmante idea imaginable.

También la posibilidad de apreciar el Sendero puede ser mencionada al niño que muestra un inusitado amor y entusiasmo hacia los Maestros.

Necesidad de historias y de juegos

La vía más fácil para presentar estas ideas, según he experimentado, es a través de la ayuda de las fábulas, e historias.

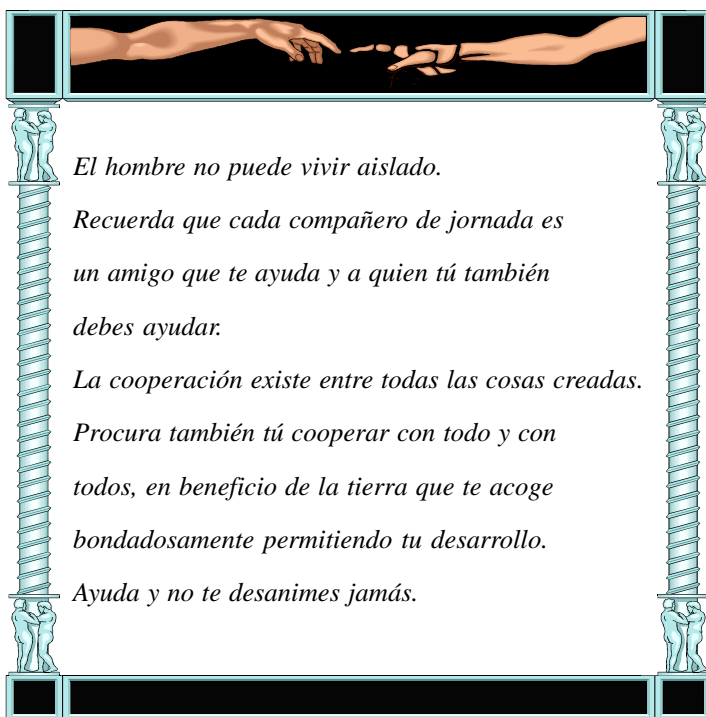
Otro excelente método es a través de los juegos. Pero hay pocas historias y juegos útiles para representar verdades teosóficas. Por esto he hecho una apelación a todos los que tienen la necesaria capacidad literaria y claras nociones sobre las ideas que deben enseñar a proveer en abundancia de tales historias, fábulas y juegos materiales para el uso de nuestros niños.

El tiempo ha llegado, me parece, para que la S.T. convoque, con todo el rigor posible a una campaña para pro-

mover el trabajo para los niños.

Es tiempo ya que nuestros miembros llenos de entusiasmo, de iniciativas y de amor por los niños de todo el mundo, se reúnan en grupos para hacerles a los niños el inestimable regalo de un horizonte de vida teosófica que puede cambiar completamente la corriente de esta presente vida del futuro. □

De "Theosophi en Neu Zeland"
Traducción y resumen del Prof. Bernardino del Boca
Artículo presentado en el Boletín Mensual de Julio de 1946 de la S.T.I.
Traducción de la Revista Italiana de Teosofía



UN TRIBUTO A BETSAN COATS

Revista "Teosofía en Australia"

Betsan Coats, quien será recordada por muchos de nuestros lectores, falleció el 5 de setiembre de 1997 a la edad de 83 años. En nuestro ejemplar de Teosofía en Australia del mes de setiembre apareció un artículo escrito por su mano que estaba siendo ensobrado para su envío el día de su funeral.

Betsan era inglesa, pero pasó las últimas décadas de su vida en Australia. Ella venía de una familia de Horlick que producía un brebaje muy conocido. Bien educada y cultivada, Betsan también hablaba varios idiomas.

Betsan y su esposo John, pertenecían a la Sociedad Teosófica en Viena y Londres respectivamente. John era en ese tiempo Secretario General de la Sección Inglesa y más tarde Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica desde 1973 hasta su fallecimiento en diciembre de 1979. Ambos eran parte de un grupo de jóvenes formado alrededor del Dr. George Arundale, quien fue Presidente Internacional entre 1934-1945. En su artículo de setiembre, Betsan comentaba cuán encantados habían estado John y ella con los solares bellísimos del estado de Adyar en India. Esto, y su asociación con Rukmini Devi Arundale la inspiraron para trabajar con Kalakshetra, un renacimiento de la danza clásica india.

John Coats venía de una familia muy conocida que manufacturaba los hilos Coats. Sin embargo, más que trabajar para los negocios de sus respectivas fami-

lias, Betsan y John viajaron por todo el mundo con su joven familia desarrollando conferencias para la Sociedad Teosófica.

Betsan era una persona idealista y también trabajaba para varias causas que le eran queridas a su corazón. Durante la Segunda Guerra Mundial, ella alojó personas en su hogar en Inglaterra. Era una prominente participante en "Alas de Amistad", una organización que ayudaba a los refugiados a establecerse en nuevos países luego de la Guerra. Como parte de este esfuerzo, ella compró una propiedad en la Costa del Sol en Queensland y estableció un restaurante, que más tarde se convirtió en hotel. De esta forma, ella podía emplear algunos refugiados europeos y ayudarlos a establecerse en Australia. Esta propiedad fue su hogar hasta su fallecimiento.

El tiempo de Betsan fue también absorbido por varios intereses sobre el ambiente. Betsan tuvo influencia en el desarrollo de cosméticos que no involucraran crueldad hacia los animales y en sus últimos años se interesó en especial por la remineralización del suelo. Su acceso a altos niveles de gobierno le ayudaron en estas variadas líneas de esfuerzo.

Sobreviven a Betsan sus tres hijos, Mungo, Mary y Callum, y será echada de menos por sus amigos de la Sociedad Teosófica en todo el mundo.

NOTICIAS NACIONALES

ACTIVIDADES y RESOLUCIONES DEL CONSEJO NACIONAL

20/7/98

Se aprueba que el monto en efectivo entregado por la Federación Teosófica Interamericana a la S.T.en Argentina, con motivo de la disolución de la Personería Jurídica de aquella en Argentina, figure en una cuenta especial y sea consignado para edición de libros unicamente.

Se informa sobre la posibilidad de trasladar la Secretaría General a un inmueble más céntrico y amplio que el actual, que daría la posibilidad de instalar un local a la calle para venta de libros.

Se informa sobre nueva diagramación para Ficha de Afiliación que se introducirá al sistema de Registro de Miembros computarizado, con la consiguiente ventaja de espacio e inalterabilidad.

3/8/98

Se informa de una reunión en Granadero Baigorria con los encargados de Cultura de las sedes Casilda, Rosario y San Lorenzo y miembros locales para coordinar futuras actividades conjuntas.

La primera tendrá lugar en Granadero Baigorria en noviembre próximo.

Se aprueba solicitar autorización para que la Secretaria General instale un buzón en la sede Rosario a fin de simplificar la comunicación entre ambos lugares.

Se informa que siguieron las tratativas para alquilar una propiedad más amplia en Rosario que, además de disponer un local para venta de libros, albergue la Secretaría General y la Editorial Teosófica.

Se informa que con aportes de la Secretaría General se actualizaron convenientemente los equipos de computación de las sedes de San Lorenzo y Río Cuarto. Las de Rosario, San Lorenzo y Buenos Aires cuentan ahora con E-Mail e Internet. El objetivo es que gradualmente el resto de las sedes accedan a estos servicios.

Se analiza la necesidad de instrumentar una reglamentación que establezca el cuidado, la custodia y cobertura con seguro de los equipos de computación de las sedes.

Se informa sobre la Reforma de Estatutos y que ha habido un retraso en la elaboración del informe legal solicitado a una profesional ajena a la S.T.

19/8/98

Se informa sobre el nuevo Curso que se dicta en la Sede Rosario donde distintos oradores tratan semanalmente diversos enfoques de la S.T.

7/9/98

Luego de su reciente viaje a Mendoza, el Secretario General informa que un grupo de jóvenes del lugar comenzarán a tener reuniones en la sede de esa ciudad.

Se conviene que en el viaje a Wheaton, USA, para asistir al Congreso de Federación Teosófica Interamericana, Jorge Cesano aclare con la presidente internacional algunos puntos de la propuesta de Reforma de Estatutos que se está preparando.

Elección del Secretario General

Cumplido el plazo de votación para la elección de Secretario General, periodo 1998- 2001, y de acuerdo a lo determinado por los Estatutos y Reglamentos de la Sociedad Teosófica, el pasado 8 de setiembre, en la sede Rosario se procedió al escrutinio, con el siguiente resultado:

* Votos Válidos ®	164
* Votos anulados: (incompletos, falta pago) ®	14
* Total de votos recibidos ®	178

De los votos válidos:

* Votos a favor del Sr. Jorge Cesano ®	151
* Votos en Blanco ®	13

NUEVAS COMISIONES

Grupo Sadeva (Río Cuarto)

Presidente: Pablo Sender
Vice-Presidente: Luis Alberto Fabre
Secretaria: Alejandra Quiroga
Tesorera: Andrea Núñez

Rama Sattva:

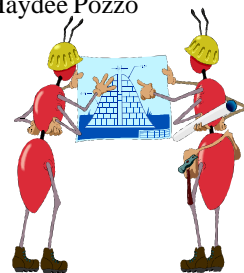
Presidente: Nélide Ciarroca
Vice-Presidente: Angela Cutrone
Secretaria: Beatriz Bresso
Tesorera: Haydee Pozzo

ACTIVIDADES

SEDE BUENOS AIRES

Un Domingo por mes - 19 hs.- CURSO a cargo de Juan Viñas

9 de agosto: El "proemio" y las tres proposiciones fundamentales



- 13 de septiembre: La doctrina de la mónada universal y las mónadas individuales - (1era. parte)
 4 de octubre: idem - (2da. parte)
 8 de noviembre: Fohat y las jerarquías creadoras

SEDE SAN LORENZO

Jueves - 20,30 hs.

Desde el 8 de octubre al 17 de diciembre inclusive.

TALLER: "Indagando sobre: La Vida, el Hombre y el Universo" a cargo de miembros de la Sede.

SEDE ROSARIO

Domingos - 19,30 hs.

Desde el 27 de septiembre al 29 de noviembre inclusive.

TALLER : Taller de Investigación y Construcción de Significados Esotéricos a cargo de Miembros de la Rama Sunyata.

Sábados - 20 hs. - CONFERENCIAS - VIDEO - CICLO

3 de octubre Nuestro Diálogo Interno - Alicia Karpu

10 de octubre El Jainismo, la más Acabada Expresión del Respeto a la Vida - Lina Macho Vidal

17 de octubre Glamur, Hechizos y Paradigmas II- Gustavo Melero

24 de octubre Explorando los Propios Contenidos Mentales - Dolly Gremgni

31 de octubre Helena Blavatsky, una Visionaria Inolvidable - Laura C. de Sujmajier

7 de noviem. Liberándose de la ilusión - Daniel Fernández

14 de noviem. VIDEO - Nicolás Roerich: Itinerario de un Artista Profético - Gabriela Sedrán

21 y 28 de noviembre

CICLO : Ciencia, Filosofía y Religión en Platón- Dr. Adolfo Ordoñez y Patricia Acosta

5 de diciembre Pensar y Sentir Profundamente- María Pellizón, María Ramírez y Blanca G. de Miotti

Jueves - 20 hs.

12 ;19 y 26 de noviembre y 3 de diciembre

CURSO: Introducción a la Enseñanza del libro "La Doctrina Secreta" de Helena P. Blavatsky - Ing. Juan Carlos Palmeri

CAMPAMENTO 1999 ORGANIZADO POR LA RAMA HIMALAYA



TEMAS DE ESTUDIO

- MATUTINO:** "A los Pies del Maestro" Coordinación rotativa
- VESPERTINO:** Conferencias
- FECHA:** Del 14 al 19 de febrero de 1999
- LUGAR:** Sierras de Alpa Corral - Villa Jocoricó (Hnos. Wehbe) a 55 Km. de la ciudad de Río Cuarto
- COSTO:** \$ 10,00 por día. Incluye todas las comidas y alojamiento en instalaciones. Para el que dispone de carpa y lo desee, hay suficiente lugar para acampar.
- INSCRIPCIONES E INFORMES:** Hasta el 10 de febrero de 1999 se recibirán las confirmaciones en Lamadrid 1389 - 5800 Río Cuarto o por fax a los TE: 058-635733 (Adriana) 058-645899 / 646470 (Osvaldo) o por teléfono a Victoria 058-620730, Gloria 058-631092, Adriana 058 640944, celular 070616054.
- TRANSPORTE DESDE RÍO IV A VILLA JOCORICÓ:** Empresa "El Condor" ventanilla terminal.
Empresa "Dos Ríos" oficina frente terminal.
Remises "La Banda" TE: 622025
- ALGUNAS REGLAS:** No se permite fumar ni ingerir alcohol en el ámbito del Campamento. El menú será lacto-vegetariano estricto. Se deberán respetar los horarios estipulados para cada actividad.
- RECOMENDACIONES:** Traer sábanas y toallas. **Importante:** no es requisito abonar adelanto como inscripción, pero rogamos respetar la fecha para las confirmaciones, como también esperamos la asistencia de las personas que se hayan comprometido, ya que las provisiones se estiman de acuerdo a dichas confirmaciones.

DE ANÉCDOTAS, PERSONAJES Y LIBRERÍAS

Novedades Bibliográficas

* Jacobo Feldman es miembro de la Sociedad Teosófica, nació en Entre Ríos, Argentina, en 1917. A través de los años publicó ensayos, novelas y poesías como: “Páginas de Myself”, “Relato de una fuga”, “Rieles que no llevan al tiempo”, “Del hacer al ser abogado”, “Manifiesto al hombre”, “De los Velos”, “El Dios Vivo” y “Reportaje a Dios”.

“REPORTAJE A DIOS” nos propone el inicio de una búsqueda y un verdadero cuestionamiento sobre “el misterio de Dios”. ¿Quién es Él? ¿Existe realmente? ¿Es posible accederlo? ¿Es la Vida Su creación? ¿Quién es el hombre? ¿Cuál es el sentido de su existencia? Y muchos otros temas, que de la mano del autor serán recorridos en forma dinámica y amena.

Anécdota

"Quienes tuvieron el placer de tratar a Krishnamurti le escucharon contar historias divertidas, chistes e infinidad de anécdotas. Él nunca se hizo pasar por autor de las cosas cómicas que contaba. Las fuentes de algunos cuentos se remontan a la literatura zen. Pero él los modificaba un poco. Empleaba los chistes y las historias ajenas para instruir y despertar a cuantos buscaban su consejo así como para aclarar aspectos difíciles de sus enseñanzas. En sus horas de ocio en Colombo, vimos a Krishnamurti leer un libro de chistes. A él le encantaba el humor de Mark Twain y pude comprobar que en la biblioteca personal que tenía en Arya Vihar, en Ojai, tenía varios libros de este gran humorista norteamericano."

Extractado del libro "Krishnamurti, tal como le conocí" de Susanaga Weeraperuma

Para Tener en Cuenta

En Noviembre de 1992 un grupo de miembros de la Sociedad Teosófica realizó una publicación interna que inspiró a algunos otros a trabajar y refrescar esto de la comunicación escrita. De allí extractamos una simpática frase que podríamos tener en cuenta en lo que hace a la difusión del trabajo teosófico:

“QUEDA TERMINANTEMENTE PERMITIDO DIFUNDIR TODO O PARTE DE ESTE MATERIAL, POR TODOS LOS MEDIOS CONOCIDOS O POR CONOCER.”

Dato Importante

* En el libro “Karma Actividad del Pensamiento” -Editorial Humanitas- en la pág. 26, en el cuadro, invertir: “Imágenes Astromentales” con “Imágenes Mentales”. Gentileza hna. Elsa Chiapparra MST

NOTICIAS INTERNACIONALES

ESCUELA DE SABIDURIA

Octubre 5 - Diciembre 11 de 1998

Tema: Estudio Teosófico de Religión, Filosofía y Ciencia

Director: Dr. Richard Brooks

Las reuniones matutinas de Lunes a Viernes se dedicarán a la exploración de obras escritas de místicos occidentales y orientales, y se discutirán filósofos de interés para la teosofía (Pitágoras, Platón, Plotino, Leibniz, Spinoza, Bergson, Teilhard de Chardin, William James, Wittgenstein, Patanjali, Sankara, Nâgarjuna). De haber tiempo, se considerará la razón por la cual otros filósofos no tienen tanta importancia para la teosofía (Aristóteles, Descartes, Locke, Hume). También, si el tiempo lo permite se incluirán las artes, en especial, poetas como Kabir, Tagore, Wordsworth, Whitman, Hopkins y Basho.

El curso de los estudios se organizará y girará alrededor del folleto de Annie Besant "El Estudiante Teosófico ante la Revelación, Inspiración y Observación". Los dos primeros tópicos incluyen un estudio de religión comparativa y el último se enfoca en ciencia y filosofía, incluyendo la relación entre Teosofía y parapsicología. Las reuniones después del mediodía se dedicarán a principios básicos de Teosofía, la historia y estructura de la Sociedad Teosófica, el examen de los tres Objetivos de la Sociedad, una revisión de la literatura teosófica y la naturaleza de la vida espiritual.

El Dr. Richard Brooks es actualmente Presidente del Departamento de Filosofía en la Universidad de Oakland, Michigan. Se especializa en filosofía y religión india y china y en lógica. Su reciente programa en video "Estoy Muerto, ¿y ahora qué?" se ha popularizado en los EEUU. Fue doctorado en Fulbright, India y ha vivido en el pasado en Adyar.

Las inscripciones con los datos de los miembros y una recomendación del Secretario General de la Sección/Federación deberán enviarse a:

International Secretary
The Theosophical Society
Adyar, Chennai 600 020, India

MINI BOLETÍN

DE LA SECCIÓN URUGUAYA

Coordinador: Elena Ortiz
Corrector: Thelma Cestau

Sociedad Teosófica en Uruguay
Javier Barrios Amorín 1085
Casilla de Correo 1553
Montevideo - Uruguay
Teléfono: 901 56 01
E-Mail: shanti@redlider.com.uy

En un artículo pleno de significado escrito por nuestra Vicepresidente Internacional, la Srta. Mary Anderson, titulado Esoterismo y Exoterismo, ella dice:

“Bajo la apariencia superficial de todas las cosas - la cual es superficial sólo porque nosotros somos superficiales - TODO ESCONDE UN MISTERIO ”.

A la luz de esta idea quisiera hacer algunas reflexiones sobre varios puntos de otro artículo llegado a nuestras manos y que si bien en la superficie se parece a tantos que aparecen por ahí en relación con el tema, éste tiene algunas connotaciones especiales que como estudiantes de Teosofía no podemos ignorar. De ser así, seguramente algo deberíamos hacer al respecto. (*)

Cuando el 31 de diciembre de 1999 el reloj termine de dar las 12 campanadas, las computadoras y los chips computarizados de todo el mundo experimentarán un cambio milenario. Las computadoras nuevas o actualizadas continuarán cumpliendo sus funciones como siempre; sin embargo, innumerables computadoras y equipos que no han sido programados para manejar años de cuatro dígitos, cuando la fecha cambie del '99 al '00 pensarán que siguen en el siglo XX, no en el año 2000 sino en el año 1900, y esto iniciará una falla de sistemas de magnitud impredecible y sin precedentes.

Pensemos por un momento en todos los sistemas interdependientes que el hombre ha creado, que son expresión en este mundo material de aspectos de la Realidad del mundo espiritual. Desde la informática, infinidad de estos sistemas en red sostienen distintos sectores de la vida y el orden del planeta, como el control de los semáforos, de los ascensores, del agua, del gas y la electricidad; equipos médicos, sistemas de navegación, de vías ferroviarias, de control de tránsito aéreo, así como los satélites que circundan el planeta, las telecomunicaciones globales, inventarios de comida, educación, generación de energía, la defensa, las finanzas, la política, los seguros y otros. A continuación, en negrita, algunos datos que el artículo referido nos ofrece sobre esta posible crisis del Año 2000, seguidos de unas pocas ideas que tal vez nos ayuden a acercarnos a algunos aspectos DEL MISTERIO QUE SE ESCONDE tras la apariencia.

- **un problema tecnológico que no puede ser resuelto por la tecnología.**

Este problema obliga a que el hombre que esperó hasta el 30.06.98 - fecha

tope para que algún genio le aportara una solución y lo liberara del problema - hoy se vea en la necesidad de detenerse y descubrir que en el terreno de lo conocido no encontrará la solución. Quizás la urgencia y las características de esta crisis obliguen a la mente a pensar en términos de unidad y esto haga que muchos despierten a una Sabiduría que siempre ha estado presente, más allá de “ los lenguajes “.

- **la primera fecha límite no negociable.**

La condición de inamovilidad de los hechos podría hacer que el hombre tomara consciencia de que no son posibles los negocios con las leyes que gobiernan este universo. Sin embargo, como la Ley de Karma no es un mero ajuste de cuentas del pasado sino un equilibrio dinámico en la naturaleza, nuestra reacción en el momento presente frente a esta o a cualquier otra situación, podría alterar el cuadro de las fuerzas kármicas que están en juego y modificar el rumbo del futuro. En este sentido, conocer la fecha precisa nos ofrece la oportunidad de prepararnos para un cambio.

- **una crisis sistémica que nadie puede resolver aisladamente.**

Quizás muchos especialistas en el área de la informática se sorprenderían con la idea de que - más allá de lo aprendido en los manuales de sistemas - al crear un mundo interdependiente en su área no hicieron más que plasmar en las redes de la informática la primera Proposición Fundamental de la obra más importante de HPB “La Doctrina Secreta”. ¿ Será que ellos tuvieron una vislumbre de esa Ley fundamental de la Ciencia Oculta - la Unidad de toda la vida y la interdependencia de una multiplicidad de elementos - y la hicieron funcionar en los sistemas, o habrán sido sólo instrumentos de una Inteligencia que guía los designios de la vida?. Me parece que la idea de Carl G. Jung sobre la sincronicidad puede explicar esto.

Lo cierto es que ahora no queda más que reconocer que cualquier cosa que hagamos tiene siempre un impacto en la totalidad y es imposible intentar resolver un problema global de manera aislada. La integración, el compartir, el servir juntos a una causa común, deberían ser las bases sobre las cuales trabajar para resolver esta situación u otras similares.

- **una crisis que trasciende fronteras y jerarquías.**

La particularidad de esta crisis también puede llevarnos a disolver naturalmente las fronteras y jerarquías que la mente consideró tan valiosas hasta el presente, aprendiendo a trabajar como verdaderos hermanos que somos, aún con aquellos que piensan de manera diferente. “ Si se trata de un sueño, al menos es un noble sueño”, le

escribió el Maestro KH al señor Sinnet sobre la fraternidad. Y en esta relación diferente, tal vez muchos puedan descubrir el verdadero significado y propósito de la vida.

- **una oportunidad para evocar mayor capacidad por parte de los individuos y de las organizaciones.**

Mejor aún, para evocar una cualidad de la mente totalmente diferente, una cualidad creativa que dejando a un lado todo lo que conoce del pasado, sin compulsión ni esfuerzo de ningún tipo, sin obligación, sólo por un real sentido de responsabilidad frente a los hechos que nosotros mismos generamos, haga surgir como respuesta natural y espontánea una nueva visión de la vida en el planeta.

- * **una oportunidad para simplificar y rediseñar los principales sistemas.**

Una mente alerta y serena, puede estar abierta a la gran Mente Universal de donde surgen “ los datos “ que ponen fin a los problemas creados por una mente humana que sólo se preocupa por sus propios intereses.

Si el impacto de este hecho llega a ser lo suficientemente fuerte y muchas mentes alcanzan una comprensión profunda del mensaje que encierra, quizás haya otra esperanza para la humanidad basada en un nuevo paradigma que genere una ética de profundo interés por el bienestar de todos los seres vivientes y de la tierra misma.

(*) El Año 2000: ¿Caos o Transformación Social ?
Instituto Berkana

Mercedes F. de Buscaróns
Secretario General

NOTICIAS DE URUGUAY

AGRADECIMIENTOS

para ANNITA RUIZ

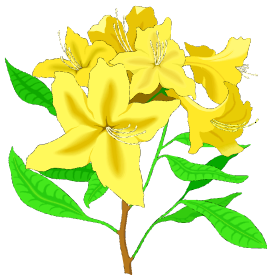
que se está ocupando de acercarse personalmente hasta el domicilio de miembros que tienen dificultades para concurrir a nuestra Sede a abonar puntualmente sus cuotas. Este nuevo Servicio al Miembro – creado y puesto en práctica por Annita – nos ha permitido establecer un contacto más estrecho con quienes no pueden visitarnos con frecuencia, además de reducir - aproximadamente en un mes - el 40% del total de la deuda que los miembros mantenían con la ST., y de lograr una seria promesa por parte de ellos de continuar al día con sus cuotas. Estamos muy agradecidos a Annita por sus caminatas visitando a los miembros. Su esfuerzo y colaboración resultan invalorable para la Sección.

para JUAN PEDRO BOTTERO

que nos brinda un apoyo permanente en el mantenimiento de la casa, dedicando largas horas de trabajo para solucionar problemas de electricidad, desagües, sanitaria, etc., además de atender la Biblioteca los sábados.

para ELENA ORTIZ

de quien acabamos de recibir la donación de una heladera y una cocina que resultan muy útiles en nuestra Sede.



EL PROPOSITO DE LO ETERNO

Dr. Sarvepalle Radhakrishnan

Una comunidad que está siempre preocupada en su totalidad por la vida y el cuerpo, por la existencia física y económica, por la eficiencia científica y tecnológica, excluyendo los más elevados ideales de la mente y el espíritu, no es una comunidad verdaderamente civilizada.

El cuerpo, la mente y el espíritu forman aspectos bien distinguibles de una unidad inseparable. La naturaleza humana es toda una pieza y la unificación de los tres aspectos es la verdadera finalidad de la civilización. El conflicto y la fricción entre las partes no son para ser deplorados, sino que requieren ser conquistados y ajustados. Un cuerpo físico en buen estado de salud es necesario para llegar a una naturaleza humana perfecta; una suficiente organización social y económica es necesaria para la vida, pero ambas cosas no son las metas en sí.

El universo ha pasado por mucho sufrimiento y luchas para producir seres humanos que adoran lo bueno, lo hermoso y lo verdadero y que no están satisfechos con sentirse meramente un animal perfeccionado. La diferencia entre el hombre medio civilizado y el civilizado, es toda la distancia entre un mezquino individualismo personal controlado por

los impulsos animales de auto-conservación, auto-afirmación y auto-satisfacción, y el sentido universalista que olvida lo personal y se dedica a realizar lo bueno para el todo.

Es esta transformación desde un enfoque individual a uno universal, el ir uniendo las cosas de nuestra vida diaria con el propósito de lo eterno, de lo perdurable, lo que nos hace verdaderamente humanos. El proceso es costoso, pero cuando se logra esa re-orientación de toda nuestra naturaleza hacia esa meta universal, el yugo no pesa y la carga se vuelve liviana.

Comenzará entonces una nueva clase de vida, un nuevo orden de consciencia, diferente del que tienen ahora los hombres, como igualmente es diferente la vida y la consciencia animal de la vida y consciencia humana.

De la Revista "KALAKSHETRA"
I & II - 1975

El Dr. Radhakrishnan, filósofo, fue Presidente de India; falleció en 1975

Tradujo: Dol, Uruguay